

**PENSAMIENTOS**  
**de**  
**ALEXANDRINA MARIA DA COSTA**

**El tiempo**

- El tiempo es precioso: es un cofre de inmensos tesoros. Si lo aprovechamos bien, ¡cuánta gloria para Jesús! ¡Qué consuelo Le podemos dar y de cuántas riquezas podemos disponer para enriquecer y embellecer nuestra alma!

**Santidad**

- Tu Resurrección, oh Jesús mío, resucite mi alma al amor y a la gracia que mi corazón tanto desea. ¡Quiero ser santa!

- Sufriré para que desaparezca del mundo la vanidad, la sed de dominio, la inmodestia, el desenfreno en el uso del dinero.

Sufriré por la expansión de las misiones a fin de que se difunda en todas partes la palabra de Jesús, única verdad.

Sufriré por el crecimiento de la Acción Católica y de la vida eucarística en el mundo entero.

Mi deseo es que todos los hombres sean santos.

**Caridad**

- Querría recorrer el mundo para enjugar todas las lágrimas...

Quería difundir sobre la humanidad entera, sobre los cuerpos y las almas, la caridad de Cristo.

Oh santa caridad de mi Señor, ¡qué hermosa eres!

- Quiero hacer el bien, mucho bien a todos, quiero consolar y confortar a los pobres: en ellos veo a Jesús. Siguiendo su ejemplo quiero vestirlos, saciar su hambre, quiero hacer el bien al alma y al cuerpo; no puedo soportar el saber que el prójimo se encuentra en necesidad: debo socorrerlo o sufrir cuando no lo puedo hacer.

Mi pobre corazón, aunque malo, sufre, se siente incapaz por no poderse transformar en pan, vestidos, alivio, alegría y bálsamo en todos los que sufren.

Jesús, quiero a todos, quiero consolar a todos por amor a ti.

**Alma víctima**

- El dolor es hijo del amor.

Quien ama a Jesús sufre por Él, no le niega ningún sacrificio.

¡Ah, qué hermosa y encantadora es la esposa de Jesús! Esposa que se inmola y se sacrifica . continuamente. ¡Qué hermosa y encantadora su alma a los ojos divinos!

- Muchas veces me pregunto: “Jesús mío, ¿qué quieres que haga yo?”.

Y cada vez no oigo más que esta respuesta: “Sufrir, amar, reparar”.

- Yo quiero vivir en el dolor, para que viva y reine en todas las almas el amor.
- Quiero gritar con todas las fuerzas al mundo: yo abrazo todo este martirio de dolor con toda alegría, porque siento que no hay nada mejor que el dolor para unirnos a Jesús.
- ¡El Crucifijo, mi Crucifijo está siempre entre mis brazos! No puedo separarme de Él.

Son Jesús y la Madre del cielo quienes me dan fuerza en mis sufrimientos.

¡Oh Jesús, en virtud de tu santa Pasión, te pido que me conviertas para siempre!

### **Comunión sacramental**

- Gracias infinitas por haberme mandado un sacerdote para darme a Jesús.

Quien me da a Jesús me da la riqueza del cielo y de la tierra.

Es el alimento sagrado sin el cual no puedo vivir.

¡Que yo lo pierda todo, pero no la comunión; que lo pierda todo, pero que te posea a ti, oh Jesús!

- El Todo ha bajado sobre la nada, la Grandeza ha bajado a la pobreza. El Amor ha bajado a la frialdad, a la tibieza, a la miseria, a la indignidad.

¡Cuánto amor, oh Jesús!

Has bajado desde la mayor altura a la mayor bajeza. Oh Jesús, dame fuego, dame amor: amor que arda, amor que aniquile.

Quiero vivir y morir de amor.

Que tu divino amor, oh Jesús, sea mi vida. Que ese amor, y sólo él, sea mi muerte.

Que yo me pierda en la inmensidad de tu Amor.

- Sentía grandes deseos de disolverme en el fuego divino y de sumergir en aquel amor los corazones y las almas.

### **Unión transformante**

- Yo era Jesús y Jesús era yo.

Nosotros dos éramos la misma ofrenda al Cielo.

### **Humildad**

- Vayamos, vayamos a aprender del Niño Jesús cómo se hace la voluntad del Padre Celestial.

Vayamos a aprender cómo se practica la caridad, cómo se aman las humillaciones y los desprecios, el silencio y la pobreza.

El Rey del cielo, el Señor de toda la tierra se ha hecho el más pequeño entre los hombres.

- Quiero ser una bolita en tus manos benditas, quiero ser trigo en el molino, quiero ser racimo de uvas exprimido; sufrir y amar, Madre del Cielo; ésta es mi aspiración: ser una nada, una pura nada.
- Para abatir nuestro orgullo no hay nada mejor que recibir de las criaturas grandes humillaciones. ¡Cuánto bien hacen a nuestra alma! ¡Cómo nos acercan a Dios!

### **Oración**

- Al amanecer del día de Pascua iré en espíritu al Sepulcro de Jesús para recordarle vuestras intenciones. No dejaré de pedirle que su Resurrección sea también la vuestra. Si queréis encontrarme, levantaos pronto, haced en espíritu el mismo camino al Sepulcro de Jesús y allí, en un solo corazón y una sola alma, uniremos nuestras oraciones.

- Quiero sufrir y rezar mucho por el Santo Padre.

Es padre espiritual de todo el mundo: es luz y guía de todas las almas.

Tiene necesidad de nuestra ayuda.

### **La sonrisa**

- Soy vuestra víctima... no castigáis al mundo... Quiero ser el pararrayos.  
¡Oh Señor, pon en mis labios una sonrisa engañadora, en la que pueda esconder todo el martirio de mi alma.

### **Por los jóvenes**

- Siento una gran unión con los Salesianos y con los Cooperadores de todo el mundo. ¡Cuántas veces miro mi diploma y ofrezco mis sufrimientos, unida a todos vosotros, por la salvación de la juventud! Amo la Congregación, la amo tanto y nunca jamás la olvidaré, ni en la tierra ni en el cielo.